

ANA GUGLIELMUCCI & CARLOS SANTACRUZ
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES/ICA/CONICET, ARGENTINA;
UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO - UTADEO, BOGOTÁ, COLOMBIA

PARA LA GUERRA NADA: PUBLICIDAD Y ACCIÓN CIUDADANA EN BOGOTÁ SOBRE EL CONFLICTO ARMADO COLOMBIANO

RESUMEN

En este trabajo exponemos las actividades desarrolladas en el proyecto de investigación “Iniciativas de Memoria, Activación del Patrimonio y Comunicación Publicitaria en torno al Centro De Memoria, Paz y Reconciliación (CMPyR) de Bogotá”. A partir de ellas, reflexionamos sobre los posibles aportes de la comunicación publicitaria a los procesos de justicia transicional, especialmente en el caso del conflicto armado en Colombia y el Acuerdo de paz. Uno de los supuestos que guiaron este proyecto es que las iniciativas de memoria sobre procesos de violencia política deben alcanzar a públicos amplios y heterogéneos, no sólo enfocarse en los afectados directos, a fin de consolidar el reconocimiento público de los hechos victimizantes y una ética ciudadana que nos comprometa con las garantías de no repetición. La realización de este proyecto nos ha enseñado que el trabajo colaborativo y deliberativo, así como los recursos artísticos, son un componente propicio para llevar adelante este tipo de iniciativas memoriales más inclusivas.

PALABRAS CLAVE

Memoria; conflicto armado; Colombia; performance; comunicación publicitaria

FOR THE WAR NOTHING: ADVERTISING AND CITIZEN ACTION IN BOGOTA OVER THE COLOMBIAN ARMED CONFLICT

ABSTRACT

This paper presents the activities developed as part of “Iniciativas de Memoria, Activación del Patrimonio y Comunicación Publicitaria en torno al Centro De Memoria, Paz y Reconciliación (CMPyR) de Bogotá” research project. From them, we reflect on the inputs that advertising communication can make to processes of transitional justice in the context of the Colombian armed conflict and the peace agreement. One of the assumptions

that guided this research project is that memory initiatives about political violence should reach wide and heterogeneous audiences and not only focus on those directly affected. In order to consolidate public recognition of victimizing facts and a citizen ethic that commits us with the guarantees of non-repetition. This research project taught us that collaborative and deliberative work, as well as artistic resources, are an appropriate component to carry out this type of more inclusive memorial initiatives.

KEYWORDS

Memory; armed conflict, Colombia; performance; advertising communication

INTRODUCCIÓN

Los enfrentamientos armados en Colombia han signado su historia moderna, desde la llamada guerra de los mil días y la posteriores pugnas entre liberales y conservadores, hasta el más reciente conflicto que ha involucrado a guerrillas, grupos paramilitares y fuerzas públicas. A lo largo del siglo XX y en lo que va del siglo XXI, diversos conflictos político-económicos y sociales se han expresado a través de las armas. La conformación de guerrillas y grupos paramilitares así como la aplicación de políticas militares centradas en la lucha contra la insurgencia y el llamado narcoterrorismo han afectado a enormes sectores de la población. Mujeres, niños y jóvenes, campesinos, sindicalistas, periodistas y líderes sociales, además de haber sido reclutados, abusados, asesinados o desaparecidos, han sufrido el desplazamiento forzado y despojo de tierras por parte de megaproyectos ganaderos, mineros y agroindustriales.

La violencia estatal, estructural, política y cotidiana que se pone de manifiesto en el país, surca a la sociedad colombiana de una manera particular. Los intentos por exponerla y denunciarla muchas veces han sido ignorados por gobiernos y por conciudadanos que no se ven afligidos tan directamente por estos hechos. Incluso, frecuentemente son las víctimas quienes terminan siendo estigmatizadas o culpadas por sus afectaciones.

En Colombia existen numerosas e importantes organizaciones de familiares de víctimas de desaparición forzada o de otros hechos victimizantes que siguen instalando sus demandas en la escena pública, aunque la indolencia y la indiferencia de gran parte de la población, la impunidad reinante y las coyunturas mediáticas no colaboren con su causa. Quizá ello continúe así hasta que todas estas denuncias se vuelvan nuestra causa,

algo que sucede en nuestras casas y habita en ellas persistentemente. Los familiares y los allegados a las víctimas reclaman Verdad, Justicia y Reparación, y eso implica un esforzado trabajo arqueológico que les permita, al menos, que su ausencia o su daño sean reconocidos como una deuda social que nos compromete a todos como conciudadanos.

Ante esta situación nos hemos preguntado sobre los posibles aportes desde el campo de la publicidad para promover la memoria social sobre estos sucesos y la solidaridad con las personas victimizadas¹. Y, a su vez, nos hemos cuestionado de qué manera se puede instalar el problema del conflicto armado y sus víctimas en las coyunturas mediáticas actuales sin fomentar la saturación de la audiencia o caer en una banalización del tema.

Para responder esta pregunta, desde el programa de Publicidad de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano (UTADEO), elaboramos un proyecto de investigación titulado “Iniciativas de memoria, activación del patrimonio y comunicación publicitaria en torno al Centro de Memoria, Paz y Reconciliación (CMPyR) de Bogotá” (2015-2016), en el que convocamos a profesores, estudiantes y directivos de la Universidad y a funcionarios del CMPyR², así como a habitantes de la ciudad, para diseñar e implementar acciones que permitieran visibilizar diversos hechos victimizantes ocurridos en el país y amplificar la voz de los sujetos vulnerados en la ciudad capital. De este modo nos embarcamos en un trabajo que, al mismo tiempo que nos comprometiera y afectara a nosotros mismos, posibilitara llegar a más ciudadanos en esta tarea de construir memoria colectiva. Pues, la construcción de memorias más justas para con las víctimas demanda un

¹ Consideramos que la publicidad, como actividad preponderantemente técnica, que tiene unas tareas muy precisas dentro del sistema productivo y dentro de los oficios del mercado, en tanto gestora de una comunicación direccionada al servicio de la circulación de bienes y servicios, también se convierte en un actor fundamental en los complejos fenómenos sociales, en cuyo telón de fondo se evidencian aspectos que se tienen por problemáticos. Tal como sostiene García-Marzá (2004a, 2004b), en el fenómeno de la comunicación publicitaria entran en juego múltiples actores entre los cuales no sólo participan los reconocidos agentes activos corporativos (anunciantes, agencias de publicidad y medios informativos) sino también el consumidor y el ciudadano en general, los cuales, de la misma manera que hacen uso en forma pasiva de la publicidad, también conceptúan sobre ella en lo tocante a su papel en la sociedad y la cultura.

² Los estudiantes que han participado de este proyecto son: Diego Fernando Mora Rivera, María Camila Cabra Donoso, Gabriela Santamaría Herrán, Emilio Alexander Fuentes Gamba, Laura Benítez Manrique, Sergio Martínez Giraldo, Heidy Johana Hinestroza Reales, Andrés Felipe Vargas Aranguren, Andrea Rodríguez Hincapié, Pamela Tangarife Gómez, Lizeth Johana Rodríguez Agray, Hober Freyher Bernal Castro, Elensy Góngora Parrado, Carolina Pérez Galvis, Cristina Donado Carbó, Juanita Chávez Guerrero, Laura Rojas Corredor, Johan Esteban Amaya Díaz, Laura Nieto Ayala y Álvaro Osmaní Moreno Niampira. Los profesores son: Ana Guglielmucci Oliva, Carlos Alberto Santacruz Londoño, Jaime de Jesús Bonilla Gutiérrez, Endero Martínez Álvarez, Christian Schrader Valencia (Director de Escuela de Publicidad), José Alejandro Polanco Contreras (Director Programa de Publicidad).

reconocimiento público amplio de los estragos del conflicto armado y de las acciones creativas de resistencia elaboradas por distintos grupos y poblaciones a lo largo y ancho de Colombia.

PROYECTO “INICIATIVAS DE MEMORIA”

El proyecto, en un inicio, se propuso analizar el proceso de creación e implementación de iniciativas de memoria sobre el conflicto armado interno por parte del CMPyR y socializar sus actividades a través de una campaña publicitaria para que su trabajo alcanzara a públicos mas vastos y heterogéneos. Pues, sus destinatarios originales eran asociaciones de afectados directos y allegados que ya conocen lo que ha sucedido. Aunque precisen de espacios para la elaboración personal y colectiva de estas experiencias.

La metodología propuesta fue de tipo cualitativo, centrada en una perspectiva etnográfica que permitiera conocer las prácticas y las representaciones de las personas y los grupos que llevaban adelante las iniciativas de memoria del CMPyR y las de sus posibles destinatarios. De acuerdo con esta perspectiva fue importante no sólo registrar los comportamientos y las representaciones de los diseñadores y gestores de tales iniciativas, sino también las prácticas y significaciones que los visitantes, vecinos y otros actores les otorgaban a estas propuestas institucionales conmemorativas. Esta perspectiva se inscribió dentro del campo de estudios en antropología social y en publicidad, estos últimos centrados en la creación de campañas publicitarias.

De acuerdo a los objetivos y a la metodología planteada, se elaboró una propuesta de estrategia publicitaria para promover la comunicación de las actividades del CMPyR, divulgar el conocimiento sobre las consecuencias del conflicto armado por parte de la ciudadanía y la comunidad tadeísta, y consolidar la necesidad de alcanzar un proceso de paz en el país. En ese entonces, aún estaban en marcha las negociaciones de paz iniciadas en 2012 entre el Gobierno del Presidente Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que finalmente firmaron un Acuerdo a finales de 2016 para su desarme, desmovilización y reintegración a la vida civil, además de otros puntos entre los que se incluyó la reparación integral a las víctimas. Un elemento importante en este punto fue el desarrollo de un performance titulado “Para la guerra nada. Ya no nos caben más muertos en la memoria”, que fue presentado en tres ocasiones en diferentes espacios de la ciudad.

PERFORMANCE “PARA LA GUERRA NADA. YA NO NOS CABEN MÁS MUERTOS EN LA MEMORIA”

El primer performance fue representado en el Parque del Renacimiento el 9 de abril de 2015 (Día Nacional de la Memoria y la Solidaridad con las Víctimas del Conflicto Armado) (Figuras 1 y 2). El segundo fue representado el 30 de abril en la Plazoleta de la Tadeo (Figura 3), y el tercero se hizo en la Plaza Eduardo Umaña Mendoza, en homenaje al abogado defensor de derechos humanos asesinado en 1998 (Figura 4). Este performance buscó documentar hechos de violencia política masiva ocurridos a lo largo de más de 60 años en el país (desde el asesinato del candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán, en 1948, hasta el asesinato del activista Carlos Pedraza en 2015) y, a la vez, involucrar *corporalmente* a estudiantes, profesores y espectadores a través de su representación.



Figuras 1 y 2: Fotografías del performance realizado el 9 de abril de 2015 en el Parque del Renacimiento, Bogotá



Figura 3: Fotografías del performance realizado el 30 de abril en la Plazoleta central de la UTADCO



Figura 4: Fotografía del performance realizado el 14 de mayo de 2015 en la Plaza Umaña Mendoza, Bogotá

Si bien la actividad fue pensada en un primer momento para ser desarrollada por la totalidad de personas con más de 60 sábanas, la reiteración de la actividad nos permitió flexibilizarla y observar analíticamente cómo las personas se apropian de algunos nombres en el espacio público, pues los vinculan con sus propias historias de vida, o, de qué manera evitan otros e, incluso, rechazan la invitación a participar. La situación social que ha enmarcado cada realización afectó la dinámica del performance y, al mismo tiempo, nos brindó nueva información sobre la recepción y apropiación social de esta actividad. Algunos comentarios que pudimos recoger

antes, durante y después del evento, oscilaban entre la total indiferencia, el humor negro, y la participación comprometida e informada. Por ejemplo, en la segunda fecha de realización, el 30 de abril, la convocatoria se hizo por micrófono, que se mantuvo abierto para que los asistentes pudieran comentar por qué les interesaba participar. Algunos hablaron sobre lo que ocurría en la región de donde provenían, o, aprovecharon para recordar a ciertas personas asesinadas o desaparecidas que ellos conocían y para convocar a eventos de carácter político (como la marcha internacional de los trabajadores del 1º de mayo).

En Colombia tanto algunos artistas como integrantes de organizaciones de víctimas del conflicto armado interno han procurado visibilizar a los cuerpos sin duelo, a los asesinados y a los desplazados forzados, y hacerlos presentes en la escena pública, no obstante, los objetivos que han guiado sus trabajos suelen ser diferentes entre sí. En el caso del arte predomina una *apropiación creativa del pasado*, mientras que en las actividades de las organizaciones de víctimas se busca *documentar y denunciar* los crímenes de este tipo (AAVV, 2014, p. 10). No obstante, ambas estrategias, tanto la *artística* como la *movimentista*, buscan *conmover* a las personas para contribuir a la construcción del tejido social, político y comunitario, exhibiendo las fisuras actuales de un estado social fragmentado por la violencia. Ante la soledad de las víctimas, las políticas de silenciamiento y el anonimato de los muertos, estas actividades buscan *volver a nombrar y duelar a los ausentes*, constituyendo una “comunidad de dolientes”, una *comunitas* que se reconoce en la pérdida y en la vulnerabilidad (Diéguez, 2013, p. 51). Retomando estas ideas, con base en nuestro trabajo de investigación, nos hemos interpelado de qué manera es posible alcanzar esta sensibilización de la población hacia un amplio colectivo de víctimas en un contexto dominado por la violencia y la difusión de mensajes de terror. O, en otras palabras, cómo evitar el silenciamiento del dolor y articular políticamente la pena. También nos hemos cuestionado cómo elaborar colectivamente el duelo suspendido, que pide admisión y reconocimiento de la ausencia del cuerpo borrado y de las historias de vida soñadas, vividas y desarmadas.

Con relación a los cuestionamientos planteados previamente, cabe explicar las razones de por qué elegimos realizar un performance para intervenir en la divulgación de los hechos victimizantes y de las personas ausentes. La categoría de performance ha sido definida de múltiples maneras y ha sido aplicada a actividades o situaciones heterogéneas. Su definición, como ha señalado Diana Taylor, no es unívoca, pero hay algunos puntos de consenso que pueden destacarse. Según Taylor, “las performances

funcionan como actos vitales de transferencia, transmitiendo saber social, memoria, y sentido de identidad a través de acciones reiteradas” (s.f.). Esto las acerca a la estructura lingüística de la publicidad que genera procesos de concientización en torno a una marca comercial o valores ideológicos o políticos, desde la iteración hasta el punto en que se vuelven algo ya incorporado, incluso, hasta un referente identitario.

En Latinoamérica, el performance ha sido comúnmente referido como *arte de performance* o *arte de acción*. Tomando esta aproximación al performance podemos preguntarnos de qué manera las actividades reiteradas de los movimientos de derechos humanos (como la ronda de las Madres de Plaza de Mayo en Buenos Aires o, la marcha del 9 de abril en Bogotá, entre muchas otras) han sido parte de cambios culturales y políticos más amplios en diversos países. Es decir, de qué manera ellas han intervenido en nuestra incorporación de nuevas prácticas y representaciones relativas al ejercicio de la ciudadanía, y la recreación de una comunidad moral en la que la doctrina de los derechos humanos (DDHH) ha sido incorporada, no sólo en los tratados normativos sino también como un nuevo horizonte de expectativas políticas ligadas a la democracia participativa. La forma en que es representada la relación de la población con, ante o frente al gobierno, a través de diversas estrategias de demanda, exigencia o pedido para que se cumpla o creen ciertas medidas políticas, económicas y sociales, permite hablar de una *dramaturgia contemporánea de las problemáticas acuciantes*. Más específicamente, estas dramaturgias pueden incidir en las estrategias de denuncia y visibilización de los hechos victimizantes y de las víctimas en los diferentes regímenes gubernamentales y establecer una relación directa y efectiva con el ejercicio de la ciudadanía y la capacidad de gobernabilidad. Generalmente, este tipo de actividades propician tal grado de empatía que contribuyen a mantener la presencia o visualización de estos temas en un estado activo. En pocas palabras, estas prácticas pueden redefinir lo que se entiende por política, activismo, ciudadanía, paz o DDHH, al incidir activamente en la formación de la opinión pública y la delimitación de modalidades de acción cívica frente a ciertos abusos de autoridad por parte del gobierno u otras instituciones de poder.

Por ejemplo, tal como ha destacado Víctor Vich acerca del performance de desobediencia civil al final de la dictadura fujimorista en el Perú, estas actividades

cumplieron una importante función en la caída del gobierno en tanto definieron su campo de batalla sobre algunos de los soportes imaginarios de la nación y así terminaron

por constituirse como prácticas altamente metafóricas acerca de cómo podrían constituirse las nuevas relaciones entre la sociedad civil y el Estado. (2004, p. 2)

En este sentido, el performance, en tanto puesta en escena, puede ser leído como un *constructo*, pero su carácter construido es reconocido como copartícipe de lo real y generador de profundas transformaciones subjetivas e institucionales. Es una representación de la experiencia que, al mismo tiempo, recrea la realidad y la afecta.

Al desarrollo de los performances se sumó el registro audiovisual de estas actividades y otras realizadas por el CMPyR, como la instalación de un *memo móvil* (una estructura rodante que tiene como fin acompañar y realizar actividades sobre memoria histórica, defensa de los derechos humanos y paz en el espacio público), y de los testimonios de personas que participan en estas iniciativas conmemorativas, ya sea como organizadores y participantes o, incluso, como espectadores.

Por otra parte se avanzó en la recopilación de material documental y fotográfico para la elaboración de un libro de mesa o *book table* que reúne crónicas, fotos e ilustraciones sobre las marcas del conflicto armado en la ciudad de Bogotá y las formas en que los ciudadanos recuerdan eventos críticos de la historia colombiana o, a los asesinados y desaparecidos forzados en el marco del conflicto armado.

En la última etapa del proyecto, editamos el material recogido para la elaboración del libro y se produjeron 10 videoclips sobre las iniciativas de memoria en la ciudad de Bogotá. También estamos elaborando un documental que recoja la ejecución de los tres performances mencionados y los testimonios de los integrantes del semillero (profesores, estudiantes y directivos), así como las entrevistas realizadas antes, durante y después de la presentación de los mismos a participantes y transeúntes desprevenidos y, a su vez, a familiares o amigos de las personas asesinadas o desaparecidas en el marco del conflicto armado colombiano.

LIBRO *RAYANDO EN LA MEMORIA*

Otra de las actividades planteadas, como mencionamos más arriba, fue realizar un libro de mesa que consta de 71 crónicas ilustradas que narran brevemente las trayectorias de vida de personas asesinadas o desaparecidas y eventos conflictivos ocurridos en la Ciudad de Bogotá, ligados a la configuración del Estado-Nación colombiano (Figura 6). Elegimos la crónica como género literario pues consideramos que ella permite relatar sucesos

en el orden en el cual han ocurrido, aunque a veces prefiriéramos olvidarlos, fingir que nunca han sucedido o situarlos en el campo de la ficción. Aunque muchos de los hechos aquí relatados parecieran pertenecer al campo de la fantasía, ellos han sucedido realmente, eso es innegociable. Por su puesto, la memoria es maleable e implica un trabajo de selección, siempre es necesario olvidar algo para poder recordar, pero esa selectividad nunca puede implicar negar o silenciar a la fuerza las vidas e ideas arrebatadas.



Figura 5: Fotografía de la Cartografía “Bogotá Ciudad Memoria”
Fuente: <http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/04/Cartograf%C3%ADa-de-la-memoria1.jpg>

Las crónicas seleccionadas en el libro informan sobre la vida de personas y algunos eventos históricos que fueron registrados en un trabajo preliminar elaborado por el CMPyR de la Alcaldía de Bogotá: la cartografía “Bogotá Ciudad Memoria”, una herramienta participativa que se construyó desde el año 2009, a partir de una idea propuesta por el Colectivo Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.). Esta cartografía consiste en un mapa impreso de la ciudad donde están identificados 71 puntos, documentados con el apoyo de diversas organizaciones sociales de DDHH y familiares de víctimas y con los aportes de la ciudadanía (Figura 5). Los lugares identificados en dicho mapa ostentan nombres

de personas que han sido asesinadas en medio de la violencia política: defensores de derechos humanos, sindicalistas, periodistas, estudiantes, líderes políticos. También se destacan lugares que recuerdan grandes eventos en la búsqueda de la paz. Nuestra apuesta fue colaborar con esta iniciativa que ha procurado exhibir la resignificación de la ciudad a partir del rescate de puntos geográficos que tienen un valor particular para diversos sectores sociales, inscrito en manifestaciones conmemorativas tales como: memoriales, monumentos, placas, intervenciones artísticas o discursos, entre otros, que promueven el recuerdo acerca del legado de personas comprometidas con la construcción de una sociedad más solidaria y democrática. Con base en este mapa, realizamos un trabajo de registro fotográfico en los lugares ya identificados en el mapa y elaboramos una investigación a partir de documentos periodísticos y de entrevistas a personas cercanas a quienes fueron asesinados. Estas tareas nos permitieron profundizar el conocimiento sobre las consecuencias de la violencia política en la vida cotidiana de los bogotanos y de qué manera ello ha dejado ciertas marcas en la ciudad y en sus habitantes, incluso en algunos profesores de la Tadeo que son familiares de víctimas. En síntesis, el libro contiene 71 crónicas, 71 ilustraciones y un registro fotográfico de cada uno de los lugares ya identificados en la cartografía.

La cartografía colectiva “Bogotá Ciudad Memoria” despliega en el mapa la siguiente frase: “ésta también es tu memoria y sólo se transformará con tu participación”. En ella se alienta a los ciudadanos a apropiarse de espacios marcados como “lugares de memoria” o “sitios de conciencia”, conocer su historia y activarlos como espacios de recuerdo y acción. Allí se identifican 71 puntos, divididos en dos grupos: 43 puntos que corresponden a “Lugar del acontecimiento” y 28 puntos que corresponden a “Lugar conmemorativo”. No obstante, es importante advertir que en el caso de los “Lugares del acontecimiento”, cuando se llega a las coordenadas dadas en el mapa, generalmente no se encuentran signos que den cuenta de los hechos allí acaecidos, por lo cual es muy difícil de encontrar el punto para su identificación y posterior registro fotográfico. Esto último nos obligó a realizar sendas visitas a cada uno de estos puntos hasta lograr tener las fotografías de los 71 puntos referenciados a partir de la conversación con los transeúntes o vecinos del lugar. La mayoría de ellos, sin embargo, no sabía lo que había sucedido en esos lugares y fueron los estudiantes o los profesores los que terminamos contándoles lo que habíamos investigado sobre cada uno de aquellos lugares. Finalmente, el libro (Figura 6) fue un activador de la propuesta cartográfica del CMPyR al ir a los lugares marcados y

Para la guerra nada: publicidad y acción ciudadana en Bogotá sobre el conflicto armado colombiano

conversar con quienes hoy los habitan o circundan. Parte de estos intercambios han sido filmados y constituyen un insumo para el futuro documental.



Figura 6: Fotografías de la versión pre print del libro *Rayando en la memoria*

La ausencia de identificadores de lugar hizo que el grupo encargado del registro fotográfico se planteara la necesidad de diseñar algún tipo de ícono para que dichos sitios no pasen inadvertidos para el común de la gente. Y, de este modo, promover memorias *especializadas* de hechos en los que muchas personas han perdido la vida a causa del conflicto armado. Aspiramos a que el libro, los video clips y el documental, junto a las actividades desarrolladas por el CMPyR, funcionen como índices e íconos de memorias que promuevan el reconocimiento social de hechos victimizantes acontecidos en la ciudad capital.

En Colombia, millares de campesinos, estudiantes, profesores, políticos, abogados, entre muchos otros, han sido desplazados, secuestrados

o asesinados a causa de sus ideas políticas y la puesta en marcha de sus valores éticos, ya sea por salvaguardar el usufructo de la tierra donde viven y producen, preservar su dignidad, defender la libertad de prensa, el libre culto o la pluralidad política, manifestarse contra la opresión o, simplemente, denunciar la corrupción entre agentes del Estado y grupos económicos, guerrillas, paramilitares o narcotraficantes. Muchos de ellos han sido víctimas de grupos armados, ya sean paramilitares o guerrilla, e incluso hay víctimas de estos grupos al interior de sus propias filas. Otros han sido víctimas de integrantes de las Fuerzas Militares, como los renombrados casos de las ejecuciones extrajudiciales (más conocidas como “falsos positivos”) de jóvenes a los que se hizo pasar por muertos en combate. Estas situaciones han dado lugar a la formación de organizaciones sociales y movimientos como las Madres de Soacha, el Movimiento Nunca Más y el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE), entre muchos otros, para denunciar estos delitos, buscar la verdad sobre lo sucedido, identificar y juzgar a los responsables y evitar que ello se repita. Lo que llama la atención es que, en la mayoría de los casos, estos crímenes han continuado impunes. El victimario raramente es identificado. Comúnmente, se conoce y procesa a los autores materiales pero no a los intelectuales. La impunidad es moneda corriente y ello ha colaborado a fomentar la indiferencia y la desinformación sobre los hechos aquí relatados. Ante esta situación, este trabajo ha buscado recuperar experiencias de vida y activismo social vinculadas a la historia política reciente del país, con la intención de promover la apropiación activa de la memoria como un modo de transformación ciudadana a futuro.

Las crónicas han sido escritas mayoritariamente por estudiantes quienes han debido investigar sobre los eventos y las historias de vida de personas que han marcado la historia colombiana de estas últimas décadas. Para hacerlo han hallado su propio estilo de comunicación pues están interesados en acercar a otros jóvenes a esta problemática. Todas las ilustraciones a lápiz fueron realizadas por Cristina Donado Carbó, diseñadora gráfica y estudiante de publicidad. Los jóvenes, como ellos, son uno de los principales destinatarios de esta obra que pretende dar a conocer la vida de hombres y mujeres que fueron arrancados de la historia de una manera violenta. Así también los familiares y los allegados de las personas cuyas historias de vida han sido retratadas en este libro son de vital importancia como interlocutores privilegiados. Pero el trabajo de memoria no se reduce a ellos, como enunciamos en un inicio, la propuesta ha sido extenderlo a la sociedad en su conjunto. En este sentido, los recursos audiovisuales

han sido otro de los medios seleccionados para divulgar las iniciativas de memoria y el testimonio de diversas personas a cerca de los hechos victimizantes que ocurrieron en la ciudad de Bogotá.



Figura 7: Fotografía de los adhesivos diseñados para el homenaje realizado en la Plaza Umaña Mendoza, Bogotá

AUDIOVISUALES

El proyecto, además del *book table*, incluyó la realización de videoclips y un documental audiovisual. Para ello se realizaron entrevistas a todos los estudiantes integrantes del semillero para recoger sus opiniones acerca de la experiencia de investigación y el proceso de paz, así como sobre el papel

que debe jugar la publicidad en estas coyunturas. También se entrevistó a familiares o personas cercanas a algunas de las víctimas en Colombia para que nos comentaran sobre sus trayectorias de vida, con el fin de hacer una semblanza de cada una de ellas, que explorara primordialmente las causas sociales por las que fueron objeto de crímenes violentos así como sus sueños y proyectos³.

El registro audiovisual también cubrió las tres intervenciones performáticas: “Para la guerra nada. Ya no nos caben más muertos en la memoria”; y la instalación de carteles en la plazoleta de las Nieves, rebautizada por la Alcaldía de Bogotá como “Plaza Eduardo Umaña Mendoza” en homenaje al abogado de derechos humanos asesinado en su despacho en la década del noventa. Los carteles adhesivos fueron colocados sobre la calzada y los andenes alrededor de dicha Plaza (Figura 7).

LA PUBLICIDAD COMO HERRAMIENTA SOCIOCULTURAL MULTIFACÉTICA

Los productos realizados (la señalética, los performances, el libro de mesa y los audiovisuales) se han insertado en una línea de investigación sobre las políticas visuales y las acciones comunicativas de los movimientos sociales, centrada en estudiar la manera en que diversos acontecimientos han tenido la capacidad de promover una dimensión creativa de la práctica política (Longoni, 2010). Retomando esta línea de investigación, desde el semillero se ha promovido la acción participativa a través del desarrollo de acciones propias como el performance. A través de tales acciones se ha buscado plasmar una denuncia pública sobre la guerra y sus consecuencias. Y, paralelamente, se ha procurado abrir un campo social en el cual repensar cómo este tipo de prácticas históricas violentas han marcado nuestra historia y nuestro espacio cotidiano, configurándonos como sujetos *actuantes* y *actuados*. Es por ello que reflexionamos sobre las posibles maneras en que podemos intervenir desde la Universidad y desde el campo publicitario para transformar las ideas, valores y prácticas *instituyentes* y *destituyentes* de la

³ Las personas entrevistadas para esta investigación y la realización de los audiovisuales fueron: Alejandra Gaviria Serna (CMPyR), Mónica Alvares Aguirre (CMPyR), Diego León Hoyos Jaramillo (Actor y Directo de TV), Jesús Muñoz González (Corresponsal extranjero Periodista Español), William Giraldo Ceballos (Periodista Colombiano), Elvira Alvarado Chacón (Bióloga Marina), Rocio Londoño Botero (Historiadora), Carlos Duque Arbeláez (Publicista), Carlos Lersundy García (Publicista), Ángel Beccassino Yugovic (Publicista y escritor), Ramón Jimeno Santoyo (Periodista Colombiano), Antonio Morales Riveira (Periodista), Walter Joe Broderick (Dramaturgo y escritor), Fernando Cano Busquets (Reportero gráfico y Periodista), Daniel García-Peña Jaramillo (Periodista, Historiador y Político), Juan Antonio Pizarro Leongómez (Abogado) y María Valencia Gaitán (Arquitecta).

violencia, y así propiciar intervenciones para generar una memoria crítica sobre temas controvertidos y muchas veces postergados. Es decir, el principal objetivo del proyecto ha consistido no solo en conmemorar a las personas asesinadas y desaparecidas, revalorizar la vida y señalar la impunidad en la que permanecen muchos de estos crímenes, sino también en promover el apoyo al Acuerdo de paz y su implementación, y reconocer la importancia de la expresión democrática de las disidencias políticas en Colombia.

Con las actividades desarrolladas durante el proyecto hemos procurado interpelar a la población bogotana sobre las consecuencias de la guerra y hemos tratado de instalar la importancia de las negociaciones de paz para el pueblo colombiano. Hasta hora hemos observado que, si bien como señala Rodrigo Alonso (s.f.), es importante optimizar los aspectos comunicativos de este tipo de prácticas performáticas, ya que de éstos depende el grado de participación que se obtendrá de una audiencia eventual, esto no se puede saber de antemano. La gama de emociones, expresadas en reacciones heterogéneas, enriquece la actividad y la informa. El riesgo y la exposición que brinda su escenificación en diferentes contextos sociales nos ha permitido entender que más allá del mensaje que deseemos transmitir, el performance es un diálogo constante y cambiante, en el que a pesar de que hay una orientación de sentido inicial, el desarrollo y el desenlace pueden ser imaginados pero no vaticinados. El performance concebido como soporte publicitario para generar ideas y orientar al público hacia la formación de valores cívicos, corre el riesgo de una reticencia aprensiva del auditorio. En estos casos, el discurso literario resulta ineficaz y se debe recurrir a imágenes inapelables de robusta complejidad visual, claridad expositiva y densidad topológica. Con ello, el espectador podría hallar nexos individuales que lo conectaran desde lo afectivo al enunciado propuesto.

En este marco, como señala Gabriela Tallarico, hemos entendido que

[la] publicidad, como mecanismo generador de hábitos culturales y de imaginarios sociales, propone constantemente tipos de relaciones que desbordan los límites de una actividad estrictamente material, y se transforma, fundamentalmente, en un consumo de signos que impregna y atraviesa lo social. (s.f., p. 183)

En nuestro caso, la utilización del medio performático – caro a la publicidad y al arte – nos ha permitido intervenir en la configuración de nuevas subjetividades políticas, y en la maduración de la concientización social sobre una problemática histórica que por momentos se ha querido minimizar o soslayar pero que se ha mantenido latente en la vida de la

población colombiana. Por ello, la poética estuvo marcada por símbolos extraídos de la retórica mediática que han conformado la visión histórica del colombiano. Tales como, el asesinato del candidato presidencial, Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948 y los enfrentamientos, destrozos y asesinatos causados a partir del Bogotazo; o, la toma y retoma del Palacio de Justicia en noviembre de 1985, primero por la guerrilla del M-19 y luego por el Ejército Colombiano, acontecimientos que fueron fotografiados y filmados y retransmitidos por múltiples medios.

Respecto a este proceso de recreación y reordenamiento de experiencias socialmente catastróficas o críticas para gran parte de la población, a través de diversas narrativas del sentido, se aspira a una posible sutura de la herida, a la reconstrucción de esta quiebra, a la recomposición del sentido devastado por el horror. Como exhibe la obra del artista colombiano Oscar Muñoz, titulada “Aliento”, que consiste en una serie de retratos impresos en foto-serigrafía con grasa sobre espejos metálicos, dispuestos a la altura del observador. Los espejos aparecen vacíos a primera vista; la impresión sólo se revela cuando el espectador, después de haberse reconocido, respira sobre el espejo circular. En este efímero instante, la imagen reflejada es reemplazada por la imagen impresa (fotografías tomadas de los obituarios) de alguien ya desaparecido que retorna fugazmente gracias al soplo de vida del observador⁴. Así, la visibilidad o invisibilidad de los espectros depende de nuestro aliento. Ellos, los ausentes, las víctimas irremplazables de este conflicto son los que nos siguen llamando hasta que tengamos una respuesta sobre estos hechos y, sobre todo, una propuesta concreta para que esto no se siga repitiendo.

Uno de los aspectos más importantes de este trabajo y que deseamos destacar es que él ha sido un producto mancomunado entre profesores y estudiantes a lo largo del cual todos hemos aprendido a compartir ideas, llevar adelante tareas de manera colaborativa y a ponernos de acuerdo – de un modo práctico – a pesar de nuestras diferencias. Todos ellos han aportado su creatividad y entusiasmo y, sobre todo, nos han enseñado lo importante que es abrir espacios conjuntos para expresarnos, debatir ideas y poder plasmarlas en proyectos colectivos.

⁴ Oscar Muñoz, *Protografías. Obra Aliento*, 1995. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/oscar-munoz/aliento.html>

AGRADECIMIENTOS Y FINANCIACIÓN

El proyecto “Iniciativas de Memoria, Activación del Patrimonio y Comunicación Publicitaria en torno al Centro De Memoria, Paz y Reconciliación (CMPyR) de Bogotá” fue financiado en su totalidad por la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano a través de su Convocatoria Interna de Investigación Núm. 11/2014.

REFERENCIAS

- AA.VV. (2014). *El arte y la fragilidad de la memoria*. Colombia: Sílabo Editores.
- Alonso, R. (s.f.). La ciudad escenario: Itinerarios de la performance pública y la intervención urbana. *Performancelogia* [blogue]. Recuperado de <http://performancelogia.blogspot.com.ar/2007/04/laciudad-escenario-rodrigo-alonso.html>
- Diéguez, I. (2013). *Cuerpos sin duelo. Iconografías y teatralidades del dolor*. Córdoba, Argentina: A/E Ediciones DocumentA/Escénicas.
- García-Marzá, D. (2004a). Ética de la publicidad. In J. Conill & V. Gozálviz (Eds.), *Ética de los medios. Una apuesta por la ciudadanía audiovisual* (pp. 111-135). Barcelona. Gedisa.
- García-Marzá, D. (2004b). Ética empresarial: del diálogo a la confianza. Madrid: Trotta.
- Giunta, A. (s.f.). Politics of representation. *Art & Human Rights*. Recuperado de <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-72/giunta>
- Guglielmucci, A., Martínez, E. & Santacruz, C. (2017). Para la guerra nada. Publicidad, performance y cultura ciudadana en Bogotá, Colombia. In *Libro de Actas del I Congreso Iberoamericano de Investigadores en Publicidad* (pp. 578-588). Quito: CIESPAL.
- Longoni, A. (2010). Arte y política. Políticas visuales del movimiento de derechos humanos desde la última dictadura: fotos, siluetas y escraches. *Aletheia*, 1(1). Recuperado de <https://tinyurl.com/y97z3fep>
- Lotman, I. (1998). *La semiosfera II: semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.

- Tallarico, G. (s.f). *Modalidades de contacto entre la publicidad y las artes plásticas*. Ponencia presentada en el Seminario “La innovación En los nuevos escenarios de la comunicación publicitaria”, dictado por el profesor José Ricarte, en el Programa de Doctorado en Comunicación Audiovisual y publicidad de la Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de: <https://tinyurl.com/yaarvjo2>
- Taylor, D. (s.f.). El espectáculo de la memoria: trauma, performance y política. *Performancelogía* [blogue]. Recuperado de <http://performancelogia.blogspot.com/2007/08/el-espectculo-de-la-memoria-trauma.html>
- Vich, V. (2004). Desobediencia simbólica Performance, participación y política al final de la dictadura fujimorista. In *La cultura en las crisis latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO.

Citación:

Guglielmucci, A. & Santacruz, C. A. (2018). *Para la guerra nada: publicidad y acción ciudadana en Bogotá sobre el conflicto armado colombiano / For the war nothing: advertising and citizen action in Bogota over the Colombian armed conflict*. In A. D. Melo & M. Duque (Eds.), *ParticipAD – Participatory advertising: a global perspective with a Latin American focus / Publicidad participativa: una perspectiva global con un enfoque latinoamericano* (pp. 87-105). Braga: CECS.